**¿Cuáles son los orígenes del proyecto?**Yo ya había explorado la temática del control en mis cortometrajes. Además, hice una inmersión en un centro de acogida de urgencia con jóvenes víctimas de maltrato. Fueron separados de su familia, pero continuaron uniendo fuerzas con sus padres frente a la justicia. La negación era muy poderosa. También escuché una historia del padre de una de mis amigas, que era educador. Un día, se encontró frente a una pequeña de seis años ultra sexualizada, que vivía sola con su padre. De todo eso surgió Dalva. Me pregunté cómo sería esta pequeña a los 12 años, a la edad de la pubertad biológica, la edad de las primeras emociones.

**¿Qué viste o notaste en este centro de acogida?**

Me di cuenta que estos niños tenían el dolor de haber sido colocados en los centros de asistencia más que el que es producto del maltrato parental. Me pareció importante contar el proceso de pasar de estar bajo el control de los padres al momento de encontrar justicia. Y también pensar que a todos nos sucede que cuando somos niños, nuestro padres son dios, y ese momento de bajarlos del pedestal es profundamente brutal. 

**Dalva es un personaje complejo. ¿Fue difícil encontrar la actriz adecuada para ella?**  
  
'Unas 5.000 niñas respondieron al anuncio que pusimos. Después les pregunté a 300 de ellas si podían enviarme un video. Zelda (Samson, que luego interpretó a Dalva tenía once años en ese momento). En el video, ella habló con aplomo y vocabulario acorde a su edad. Explicó que quería ser astrofísica, especializándose en agujeros negros, y que ganaría el Premio Nobel. Cuando la conocí me di cuenta de que en un momento podía parecer una niña de diez años y un momento después una joven de veinte. Ella era muy diferente a las otras chicas. Mucho más misteriosa. Pero no se parecía en nada a la Dalva que había descrito. Zelda siempre miraba al suelo, vestía como un niño y su cabello siempre estaba desordenado. Iba a ser una tarea difícil convertirla en la joven en la que el padre de Dalva había convertido a su hija.

**¿Sabían las 5.000 chicas que respondieron para qué estaban audicionando exactamente?**  
  
El anuncio decía que debían interpretar a una niña de doce años que termina en una institución de atención juvenil y tiene que reencontrarse a sí misma después de un período en el que estuvo dominada por otra persona. No estaba la palabra incesto porque nadie iba a responder al anuncio. Cuando les pedí un vídeo a esas 300 niñas, primero llamé a sus padres y les dije de qué trataría exactamente la película. Y seguía recibiendo la misma respuesta: los padres querían hablar primero con sus hijos para explicarles qué es el incesto. Eso me confirmó una vez más lo necesaria que era esta película. En Francia se realizó un gran estudio que demostró que dos niñas por clase escolar son víctimas de incesto. ¿Cómo puedes hacer algo al respecto si ni siquiera le das un nombre?

**La película llega después de la crisis, después del incesto. Dalva tendrá que escribir su propia historia para dejar de ser el personaje de la historia escrita por su padre.**Sí, es una historia de iniciación al revés, ya que ella debe salir de la historia impuesta. Vive sola con su padre desde hace años, no está escolarizada, no tiene referentes externos. No tiene a otra persona a quien amar, ni tampoco es amada por otra persona. Para Dalva, todo está mezclado: ternura, sexualidad, amor paternal. Tendrá que alejarse de su padre para salir de la negación, reapropiarse de su historia, un estatus de objeto de deseo para convertirse en sujeto de su deseo hacia ella.

Dalva es una adolescente que se viste como una mujer. Tanto por fuera como por dentro. Para ella, su lugar está entre los adultos. Hay una distorsión cuando está en el centro de acogida. No se viste como una niña de su edad. Este desfase me interesaba mucho. También es una historia de control y de aislamiento, de niños que se han construido sobre lo que sus padres les han contado. De hecho, descubren que el mundo no es así.

El control es alguien que nos da su visión del mundo, que integramos como si fuera nuestra. Cuando salimos del control, nos damos cuenta de que esa visión no era la nuestra. Hay algo muy cinematográfico ahí. A nivel visual, vamos a reconstruir esa feminidad. Podemos materializar la liberación del control.

**¿Podemos hablar del disfraz como forma de interpretar un papel y como protección?**

Cuando Dalva llega a la casa de acogida, va vestida como una dama, una dama elegante. Para mí, era importante que Dalva no fuese Lolita. No hay ni vulgaridad, ni erotización, ya estaba presente cuando escribí la historia, y trabajé mucho con la diseñadora de vestuario. En un primer momento, Dalva piensa que su vestuario forma parte de ella, que forma parte de su identidad. Cuando al principio de la película le piden que se desvista, le resulta muy violento.

Yo quería contar el incesto de manera implícita, la parte sumergida del iceberg, la forma en que su padre la ha transformado y cómo después la vemos transformarse en el centro de acogida. Quería hablar de incesto, pero no mostrarlo. Quería mostrar el después, cuando los traumas se asientan.  

**La visita a su padre en prisión es una revelación. La confrontación es violenta, pero ella se libera del relato de su padre. Solo quedan sus palabras para él, su testimonio, que le permite enfrentar lo siguiente. Ahí es cuando ella empieza a mirar a su alrededor, y deja de mirar atrás.**Es extraño porque pasé mucho tiempo escribiendo la película y durante ese tiempo, el encuentro con el padre no existía. En mis cortometrajes, el verdugo nunca era representado directamente. Pero yo estaba atrapada en mi historia. La negación de Dalva es tan poderosa que solo las palabras del padre pueden hacerla salir de ese control para morir y renacer.   
Reflexionando sobre cuál es mi conexión personal con Dalva... Dalva se convirtió en quien era porque tenía miedo de quedarse sola para siempre. Que nadie más podría amarla excepto su padre. Me hago a mí misma y al público esa pregunta: ¿hasta dónde estás dispuesto/a a llegar para sentirte importante en la vida de otra